



### MODELO EDUCATIVO DE INICIACIÓN UNIVERSITARIA

La Escuela Nacional Preparatoria (ENP) sustenta como su principal finalidad educativa *la formación integral centrada en las alumnas y los alumnos*, la cual constituye el eje rector del presente Modelo Educativo de Iniciación Universitaria, que se enriquece con las orientaciones emanadas de las tendencias educativas nacionales y mundiales para la formación en el siglo XXI.

El Modelo Educativo de Iniciación Universitaria retoma el *principio de flexibilidad*, que implica "la posibilidad de modificación de las prácticas existentes y la articulación compleja, dinámica y fluyente de procesos de apertura, innovación y cambio" (Díaz Villa, 2002, p. 14), mismo que puede materializarse en Iniciación Universitaria de diferentes formas: en la combinación de modalidades educativas (presenciales y remotas o virtuales); en el diálogo entre saberes para la selección de contenidos (incluyendo aquellos propios de las infancias y las adolescencias); en prácticas docentes y metodologías didácticas que privilegien la acción del alumnado; en la incorporación de temas transversales (incluidos aquellos sobre perspectiva de género y derechos humanos); en la configuración de las identidades del alumnado y profesorado; en la participación abierta y comprometida de los grupos colegiados; y en los apoyos y convenios administrativos para la certificación de los estudios. De ahí que el *principio de flexibilidad* atraviese todo el modelo educativo, en la caracterización de los principios que lo orientan, en la movilización de las formas organizativas y de gestión, en las estrategias y la articulación entre componentes curriculares, así como en los elementos de un proceso educativo cada vez más dialógico, abierto y dinámico.

Son cinco los rubros que conforman el documento: En el primero, *Principios del Modelo Educativo*, se explicitan los principios histórico-sociales, filosóficos, pedagógico-didácticos y psicológicos que sustentan tanto el Modelo como el Plan de estudios. El rubro siguiente, *Estructura curricular*, describe los criterios para la organización de las asignaturas que conforman el mapa curricular, sus etapas y campos formativos. En el rubro *Proceso educativo*,







se establecen líneas para orientar el logro de las finalidades educativas, apoyadas tanto en los principios como en la estructura curricular señalados en los apartados precedentes. El cuarto rubro, *Ejes transversales*, indica las acciones sinérgicas que buscan desarrollar en las y los alumnos conocimientos, habilidades, actitudes y valores relevantes que robustecen su formación para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Por último, *Perfiles intermedio y de egreso*, señala los atributos que se espera alcancen los y las estudiantes durante y al final del proceso educativo.

### I. PRINCIPIOS DEL MODELO EDUCATIVO DE INICIACIÓN UNIVERSITARIA

El Modelo Educativo de Iniciación Universitaria toma como punto de partida cuatro coordenadas centrales que, acordes con la Misión y Visión de la ENP, dan soporte a su ideal educativo y de formación, orientan las actividades de diseño y la parte operacional del currículum, que se ve aterrizada en la gestión institucional, en la disposición de recursos y en la práctica de la acción de los sujetos pedagógicos.

### A. Principios Histórico-Sociales

Desde su creación en 1867, la ENP establece los alcances culturales, sociales y formativos de un proyecto educativo que logra trascender e impactar en la nación mexicana, sobre todo cuando se une en 1910 a la Universidad Nacional, con lo que se perfila una formación integral, científica, humanística y cultural de sujetos sociales forjadores de ciudadanía, expresada en modos de actuar éticamente responsables, que pugnan por configurar una sociedad libre, democrática, con visión de un futuro esperanzador y humano.

El vínculo histórico entre la Nacional Preparatoria y la Universidad es el que busca responder a los desafíos que la sociedad mexicana presenta, cumpliendo así con el principio constitucional de brindar educación pública, laica y gratuita.

Con estas raíces identitarias, Iniciación Universitaria se ubica dentro del proyecto universitario como un espacio escolar que abriga a los *recién llegados* (Arendt como se citó en Greco, 2008), a los más jóvenes, quienes, herederos de este legado, son a la vez la potencia real y simbólica para su renovación y recreación.







En el contexto presente, plagado de incertidumbres, ausencias, violencias, desigualdades, entre otros, Iniciación Universitaria quiere ser una escuela en la que temporalmente ese caos y sin rumbo se vean suspendidos mediante la generación de espacios donde a los y las más jóvenes se les habilite para crecer (Arendt como se citó en Greco, 2008) desde el encuentro inter e intrageneracional. Por lo tanto, busca ofrecer rutas de socialización donde la igualdad de géneros sea efectiva, en los que la construcción de la experiencia juvenil adolescente se proteja y sea posible a partir del reconocimiento y puesta en acto de sus mundos de vida, lo que significa recuperar sus saberes, reconocer sus condiciones, necesidades, expectativas, y diferencias culturales; establecer límites; donde la sociabilidad, con perspectiva de género y entre pares, se enriquezca posibilitando encuentros fundados en la confianza, seguridad, pertenencia, y en saber asumir los límites; donde se sostenga tanto la transmisión recreada y actualizada del patrimonio cultural, científico, humanista que les es heredado; como la agencia, es decir, la capacidad de acción para promover la equidad e inclusión de jóvenes y adultos para contribuir en la construcción de espacios más democráticos, favorecedores de la escucha, del diálogo, de la curiosidad, de la reflexión crítica, de la participación efectiva, del desarrollo progresivo de la autonomía de los sujetos, y de las transformaciones para el bien común con base en la práctica de los derechos humanos.

Este habilitar para crecer conlleva un posicionamiento intelectual y ético acerca de los más jóvenes. El periodo etario por el que pasan comprende una reconfiguración profunda, en la cual los procesos de cambio y modificación internos se enfatizan, produciendo quiebres con algunos elementos de su socialización, con el fin de nutrir una mayor autonomía e independencia. En este sentido, se concibe a este grupo como jóvenes preadolescentes y adolescentes diversos, distintos y con múltiples posibilidades de transformación psíquica, social y cognitiva, mediante las cuales demuestran su configuración identitaria y deseo de modificar su entorno inmediato, así como darse un lugar en el mundo para ser reconocidos por sus pares y aquellos que los acompañan en la formación.

Desde esta postura la adolescencia es entendida como construcción sociocultural, por lo que se expresa según el contexto, el grupo social de procedencia, las condiciones socioeconómicas con las que cuentan, los consumos culturales y simbólicos a los que acceden, las hetero y autopercepciones, la edad y género, entre otros. Por ello en Iniciación







Universitaria no se puede concebir la presencia de una sola adolescencia, sino múltiples expresiones de ella, con sus brechas e inequidades, debido a los factores antes mencionados; heterogeneidad que implica retos para recrear los encuentros y espacios de formación con igualdad de oportunidades para toda la comunidad.

#### **B. Principios Filosóficos**

En coherencia con el principio anterior, para este modelo educativo las realidades no son estáticas ni están fuera del alumnado y profesorado, por el contrario, se encuentran en constante cambio, dada la acción de éstos en distintos planos y niveles, por la comprensión, conciencia y posicionamiento adquiridos sobre dichas realidades; proceso que implica la producción de conocimiento, de formas de pensar y de prácticas que hacen posible la transformación.

Es en el devenir histórico-cultural que las diferencias entre los seres humanos se producen, por ello, en Iniciación Universitaria se hace una apuesta de doble vía: por el *reconocimiento* de la igualdad humana, base de todo encuentro intersubjetivo y punto de partida para establecer relaciones de respeto y de horizontalidad humana; y por el *reconocimiento de las* diferencias culturales, sociales, etarias e identitarias que enriquecen las relaciones sociales. Es decir, en la escuela, aún sin paredes o bajo formatos remotos o virtuales, el encuentro con el otro basado en la hospitalidad, en el sostén y cercanía afectiva, en principios éticos, es lo que produce significados y múltiples relaciones que mejoran los resultados que pretende la institución (Skliar, et al., 2020).

Para Iniciación Universitaria las dos vías señaladas son centrales, pues desde ellas se fincan las posibilidades para establecer encuentros educativos desde un presupuesto ético y político, el cual debe orientar toda acción formativa. En este sentido se reconoce que cada ser humano es una totalidad inacabada, con posibilidades de transformación, por lo que la acción formativa es necesaria. Por formación se concibe un proceso en el que el ser humano mantiene una relación crítica y analítica con su experiencia, sus conocimientos y saberes, los cuales confronta, enriquece y transforma con los nuevos aprendizajes adquiridos en su entorno familiar, escolar, cultural y social, principalmente. Desde ahí, la o el estudiante está en







posibilidad de generar transformaciones y cambios de manera autónoma, configurar un proyecto de vida, crear, recrear y renovar su cultura, su comunidad y su sociedad.

Por ello, para Iniciación Universitaria es central generar las bases formativas de aquellos que inician el camino de la vida: se trata de *enseñarles el mundo* (Skliar, et al., 2020), de abrir horizontes de posibilidad para que comprendan quiénes son, que vayan forjando con autonomía la dirección reflexiva, crítica e inteligente de la vida que quieren tener. Todo lo anterior se logrará mediante la adquisición, construcción y reconstrucción de conocimientos. Los proyectos, la toma de decisiones y la resignificación de valores se convierten en prácticas centrales realizadas por ellos mismos para movilizar su potencial humano presente, y para interactuar con los otros, pares y adultos, desde el reconocimiento de la dignidad, de sus derechos, de las diferencias culturales e identitarias que enriquecen al mundo, así como de las restricciones que la misma realidad impone. Es la formación centrada en los sujetos la que humaniza y hace posibles las transformaciones valiosas en ellos mismos, su mundo y el de los otros.

Para lograr lo anterior, Iniciación Universitaria ha de ofrecer una formación integral acorde con los tiempos que corren, desde el marco de la tradición universitaria que la sostiene, donde los ámbitos científicos, humanísticos, culturales, tecnológicos, deportivos y otros, expresados en programas y actividades curriculares y extracurriculares, se enfoquen en generar procesos y prácticas de autocuidado de sí, del otro y del medio, así como estimular "la sensibilidad, la creatividad artística y el disfrute de los bienes culturales, incentivando la formación ciudadana con el reforzamiento de los valores de universalidad, pluralidad, tolerancia, respeto y solidaridad, y desarrollando vínculos con la sociedad" (Roble, et al., 2012, pp. 303-304).

La formación integral centrada en las y los alumnos es la que finca el sentido favorable que puede otorgarse al propio nivel y a la educación recibida en el mismo, pues desde los distintos ámbitos y dimensiones que abarca, existe la posibilidad de generar experiencias dialogadas entre el conocimiento y sus mundos.

#### C. Principios Pedagógico-didácticos

Para concretar la formación integral de los y las más jóvenes, Iniciación Universitaria se pronuncia por una educación democrática en donde, además de la relación con los saberes,







se generen múltiples posibilidades para un protagonismo fundado en el encuentro abierto y respetuoso entre los diferentes; en el diálogo; en la participación que busque la solución de problemas y, sobre todo, en la construcción de proyectos comunes. Una educación donde la experiencia comunitaria escolar, solidaria, generadora de lazos sociales, comprometida con las situaciones del momento histórico que toca vivir, trascienda a otros ámbitos sociales tales como la familia, la comunidad de pertenencia y se induzca la transformación de esos espacios y de las relaciones que ello implica.

Para Iniciación Universitaria la vida del proceso formativo se encuentra en el vínculo pedagógico-didáctico, un vínculo donde profesorado y alumnado juegan papeles protagónicos. Los primeros, en tanto agentes críticos, son capaces de reflexionar e interpretar la realidad, la relación que la misma quarda con los saberes que trabajan desde sus disciplinas, con sus experiencias vitales y profesionales, al mismo tiempo que con los mundos de vida, afectos, lenguajes, intereses y saberes del alumnado. De tal modo que sus prácticas pedagógicas, basadas en la investigación, reflexión y diálogo con todos estos elementos, permitirán que las y los alumnos, al sentirse implicados, reconocidos e interpelados de forma individual o colectiva, valoren el sentido de su acción formativa y se involucren con interés en los objetos de estudio, en relación con prácticas sociales específicas; solo así su «yo» se verá movilizado para asumir posiciones más autónomas con respecto a sí mismos y hacia compromisos sociales y ciudadanos más amplios (Freire y Shor, 2014). En tal proceso el conocimiento no sólo se transmite, sino se construye y toma nuevos sentidos para las y los alumnos que, como el profesorado, son seres multidimensionales, reflexivos, poseedores de saberes, experiencias y visiones del mundo con los que llegan y habitan la escuela, y que necesitan vincularse a estos procesos de forma activa, desde narrativas potentes y creativas para comprender cómo funciona el mundo, lo que es posible transformar y su lugar en el mismo.

Desde esta visión, los procesos de enseñanza y de aprendizaje se centran en la formación como experiencia, ya que dichos procesos se vuelven socialmente significativos (Orozco, 2009), pues el conocimiento logra asumirse en su papel transformador de realidades y de la vida misma de los sujetos. Es experiencia porque se parte del sentido común y de ciertos fragmentos de saber a visiones más elaboradas del pensamiento, conocimiento y acción. Asimismo, se vuelve experiencia porque el sentido de autoridad cambia, hay dirección de los







procesos, hay presencia continua del profesorado para trabajar junto con el alumnado, hay expectativas, escuchas, palabras y gestos habilitantes que instituyen la confianza para generar la participación, fuera de posiciones de superioridad e inferioridad, del afán de control, de estereotipos sospechosos o indiferencias hacia la existencia del otro (Greco, 2008).

Lo expuesto implica hacer uso creativo de estrategias, técnicas y materiales didácticos que permitan al alumnado descubrir, dialogar, debatir, disentir, preguntar, equivocarse, sentirse desafiados para comprender lo que sucede, a la vez que identificados con situaciones, problemas o acontecimientos de su entorno. De ahí que el profesorado pueda recurrir de manera flexible a más de una estrategia, entre otras, a la exposición crítica, el abordaje de problemas como punto de partida o de llegada, el empleo de casos específicos o proyectos que orienten los procesos, en los cuales lo importante es cómo se viven dichos procesos, cómo se van comprendiendo los objetos, cómo se van superando confusiones, dudas o errores, de qué forma los sujetos se reconocen en los objetos trabajados, cuáles son las posturas que se van asumiendo, cómo logran desenvolverse en compañía y en el trabajo junto con otros. Todos estos elementos permiten ir evaluando el trayecto formativo, cuya base está en la realimentación individual o colectiva, en la construcción misma del vínculo pedagógico que se logra gestar y con ello en la claridad sobre lo que se espera del aprendizaje.

### D. Principios Psicológicos

Como se ha dicho, para Iniciación Universitaria la actividad formativa está centrada en los *recién llegados*, por ello es necesario tener presente que, como un todo, estos se configuran desde múltiples dimensiones a las que hay que prestar atención para no negar ni interrumpir su vida presente dentro de la escuela y, por el contrario, afirmarla con todo lo que ello implica (Kohan et al., 2020). Tal afirmación demanda de quienes acompañan a los más jóvenes una serie de reconocimientos, autorizaciones y compromisos que contribuyan a que este periodo de reconstrucción subjetiva de gran intensidad, puedan vivirlo desde experiencias habilitadoras que ofrezcan sentido a su vida.

Si bien se ha señalado que se concibe a la adolescencia como una construcción sociocultural en devenir, sin fronteras tajantemente delimitadas, es necesario comprender que las y los adolescentes, desde distintas dimensiones y de diversas maneras, tienen el potencial de







experimentar su ser. En este sentido, Iniciación Universitaria tiene presentes algunos rasgos que las adolescencias de esta época comparten: pasan por momentos idealistas, experimentan atracciones sexuales, eróticas y de tipo trascendente; buscan responderse quiénes son desde el género, desde su potencial corporal, desde sus formas de ser, desde sus legados, desde el cibermundo y desde sus motivos para vivir; mantienen un interés por lo novedoso; poseen una curiosidad menos ingenua; son capaces de considerar la perspectiva del otro siempre que se les oriente; tienen una actitud crítica; toman riesgos; prefieren la compañía de sus pares y necesitan percibir que son aceptados (Almario, 2016).

Desde la consideración de estos rasgos, algunas tareas específicas para los adultos que acompañan los procesos educativos de los adolescentes son: tomarse el tiempo para conformar el vínculo con ellos y generar así la disposición de apertura; aprender a decodificar su lenguaje; mantener una actitud de auténtico interés, natural curiosidad y sana complicidad; estimular su proactividad; establecer metas a corto plazo; compartirles experiencias de vida; no enjuiciarlos ni generar estereotipos; no sesgar la visión de los problemas sino considerar la multidimensionalidad de los mismos; reconocerlos en su singularidad (Almario, 2016).

Profundizar sobre estos rasgos y tareas, implica para los adultos abrirse a la posibilidad de conocerlos y acompañarlos, no para definir lo que tienen que ser, sino para apoyarlos ofreciéndoles escucha, horizontes de posibilidad, experiencias y libertad para decidir sobre sí mismos y sobre las rutas de actuación académica que les sean más favorables.

### II. ESTRUCTURA CURRICULAR

Los principios descritos en el apartado anterior se materializan en las normas y directrices que sustentan la estructura curricular. En efecto, la organización del currículum de Iniciación Universitaria asume los componentes histórico-sociales, filosóficos, pedagógicos y psicológicos que orientan el modelo educativo y los reflejan en la sistematización de la etapas formativas y en la articulación de los campos de formación.

La descripción de la estructura denota la vinculación entre las etapas formativas que orientan el currículum de Iniciación Universitaria, los campos de formación, los ejes transversales y el







tipo de estudiante que se desea formar (perfil intermedio y de egreso). La separación responde únicamente a fines expositivos de los momentos de formación, no a una división del proceso educativo. Cada momento recupera el anterior y la articulación de todos sus elementos, de tal modo que haya una continuidad consistente entre los ciclos escolares que conforman a la Escuela Nacional Preparatoria. Así, a manera de ejemplo, la creación de espacios de diálogo, la actitud de habla y escucha, se requieren en todas las etapas de formación, aún cuando es en la primera donde se sientan las líneas para ello.

### A. Etapas formativas en los tres ciclos escolares de IU

Las etapas formativas hacen referencia a los aspectos que dan cuerpo a la formación integral que se espera alcanzar en cada año escolar. Involucran aspectos cognitivos, metacognitivos, contextuales, dinámicas de trabajo y la construcción de la identidad. En las tres etapas se señalan algunos puntos en los que se ha de poner énfasis y, de ningún modo, se excluyen de las otras, pues pueden entrecruzarse, retomarse y enriquecerse. Asimismo, en todas y cada una de las etapas formativas prevalece una dinámica de trabajo, contextos donde se sitúa el proceso educativo y procesos de subjetivación (interiorización) que favorecen el conocimiento, cuidado de sí y del otro.

En cuanto a la *dinámica de trabajo*, el diálogo y la reflexión son tareas prioritarias para favorecer el desarrollo de los procesos cognitivos y metacognitivos, así como las habilidades socioafectivas que favorecen la apropiación, interacción, construcción, transformación del entorno y de sí. Es en el espacio de comunicación donde se reconocen e identifican las y los alumnos como seres en constante cambio, donde construyen y fortalecen su identidad en las relaciones sociales y en la interacción con sus grupos de pertenencia. De ahí que la dinámica de trabajo genera espacios de posibilidad para impulsar una ciudadanía comunicativa: es en el diálogo donde se forjan la experiencia, la construcción de los saberes y del conocimiento y la formación identitaria. La comunicación positiva auspicia la incorporación y adaptación del alumnado a los diversos procesos formativos, puesto que constantemente resignifica su entorno y transforma sus contextos, y por ello, es importante propiciar su expresión a lo largo de su trayectoria escolar. Como elementos complementarios para alentar el diálogo, están las redes sociales, el uso de aplicaciones, de herramientas y espacios diversos para la lectura,







mediante los cuales las y los alumnos se comunican, mantienen cierto nivel de relaciones personales, dan cumplimiento a diversas demandas académicas, y disponen de otra vía para mantener la relación educativa.

Sobre los contextos, en cada etapa formativa, las y los alumnos construyen diversas formas de interacción en todos los espacios sociales en los cuales se desenvuelven, de tal manera que establecen relaciones de sociabilidad bajo sus propios parámetros, marcados por sus historias, condiciones, aspiraciones, necesidades, gustos y estilos culturales, entre otros. Ello da lugar a un mundo propio en el cual construyen expresiones de su ser, de sus emociones, de su percepción del medio, de la representación de sí. La escuela, en este sentido, es un contexto de sociabilidad que participa en la configuración de la identidad de las y los alumnos desde su doble condición, como adolescentes y como estudiantes, aunado a los múltiples roles que viven. De igual modo, la escuela representa un entorno donde forman vínculos de estima, reciprocidad, confianza, amistad; es un medio donde construyen experiencias, establecen afinidades con sus pares, mientras aprenden a interactuar de otras formas y recrean las relaciones con el entorno familiar y consigo mismos. En cuanto a las aulas (presenciales, remotas o virtuales) son contextos donde se concreta el vínculo pedagógico entre profesorado y alumnado, y de ambos con los contenidos. Son los espacios de posibilidad para generar puntos de contacto entre el mundo de las adolescencias y los contenidos escolares de base disciplinar, ya que desde dicho contacto los aprendizajes se sitúan, se vuelven significativos, y generan impacto social.

En relación con los *procesos de subjetivación*, es decir, los referentes al «yo», el vínculo que se genere con los conocimientos en cada etapa formativa, más allá de los aprendizajes y su construcción, una de las finalidades centrales es la transformación de los sujetos en mejores seres humanos y futuros ciudadanos éticos. De ahí que sea importante potenciar en las y los alumnos su capacidad para participar, ser creativos, preguntar, e involucrarse en problemáticas que les atañan a ellos, a otros y a sus entornos.

Por último, en todas y cada de las etapas, es indispensable que el profesorado estimule de forma efectiva el significado deseado acerca de los contenidos mediante mensajes (verbales, gestuales, escritos y otros) estructurados, donde se use un lenguaje directo, preciso e







incluyente. La promoción de la lectura y escritura será esencial como proceso de interacción que permita construir la resignificación de las ideas vertidas en diferentes textos y contextos.

### Etapa de inducción-identificación

Esta etapa corresponde al primer año de Iniciación Universitaria; en ella es importante dedicar tiempo al conocimiento entre profesorado y alumnado, de tal manera que aquello que se comparte dé cuenta del plano humano y cultural del que forman parte. Ello demanda expresiones y escucha respetuosas, la abstención de juicios de valor, la puesta en acto del reconocimiento de las diferencias y al mismo tiempo de la inclusión. De esta manera se sientan las bases para desarrollar relaciones interpersonales efectivas y apertura al diálogo con marcas de seguridad y confianza.

Durante esta etapa es relevante que las y los alumnos tengan acercamiento a la lectura y escritura básica mediante la expresión oral, el reconocimiento y ensayo de nuevos conceptos, discursos, fórmulas, principios característicos de los campos de conocimiento; asimismo, que utilicen estrategias de elaboración y reorganización básicas (parafraseo, resumen, esquemas simples, palabras clave) para caracterizar los objetos de estudio. También se privilegia la identificación de reglas básicas de un procedimiento para la construcción de saberes acordes con el ámbito de estudio. En la dimensión de habilidades y destrezas psicomotoras, se busca el reconocimiento de la relevancia de la destreza mano-ojo y firmeza brazo-mano, la precisión de movimientos manuales, el reflejo y equilibrio corporal para la ejecución de diversos procedimientos que involucran la mente y el cuerpo. Se espera que se familiaricen con la reflexión sobre los logros de aprendizaje obtenidos, expresados en los procesos evaluativos y en el reconocimiento de las estrategias aplicadas. Es pertinente que establezcan formas de organización para el cumplimiento de sus compromisos escolares, así como la adecuada administración del tiempo para el estudio, la recreación y la convivencia; asimismo, se introduce al alumnado en el conocimiento de las tecnologías digitales como herramientas de trabajo escolar en las diversas asignaturas y como espacios de interacción, comunicación e intercambio. Como recién llegados, resulta importante que conozcan y tengan contacto con el entorno universitario, lo que implica ampliar sus horizontes del mundo y del espacio hasta ahora conocido.







### Etapa de formación cultural básica

Esta etapa corresponde al segundo año de Iniciación Universitaria. En ella se mantienen formas de interacción positivas que brinden atención e interés hacia las ideas de las y los alumnos; se fomenta su participación principalmente de tipo cooperativo y se les ofrecen ayudas concretas; las propuestas académicas les serán manejables para impulsar el logro de metas y objetivos. Se ahonda en temáticas que conllevan a un mayor conocimiento sobre sí mismos, sobre sus formas de relación con sus pares y las problemáticas juveniles. Se trata básicamente de escuchar sus reflexiones y brindarles diversos horizontes para configurar las decisiones y las prácticas de cuidado que les sean más favorables.

En esta etapa, se busca que las y los alumnos identifiquen generalizaciones y asociaciones de causa-efecto, algunos factores involucrados en la constitución de fenómenos o hechos; han de iniciarse en la comprensión y análisis de los objetos de estudio, privilegiando la integración a partir de representaciones simbólicas, clasificaciones, comparaciones e interpretaciones que lleven a pensar e identificar el uso que tiene el conocimiento. Adquiere relevancia la identificación de pasos y productos para la solución de problemas básicos del entorno; de igual forma, el fortalecimiento de los procesos formativos mediante la comparación, ejemplificación, valoración, adaptación que permita proyectar lo aprendido a contextos diferentes. En cuanto a las habilidades y destrezas psicomotoras, se pretende que alcancen un mayor control y precisión para ejecutar diversos procedimientos que involucran la mente y el cuerpo, de acuerdo con el tipo de actividad. Es importante reforzar la reflexión encaminada hacia la deliberación, ajuste e incorporación de estrategias que favorezcan su aprendizaje, ya sea para tomar conciencia acerca del esfuerzo, del tiempo empleado o de la necesidad de ayuda.

El uso de las tecnologías digitales apoya la identificación de recursos adecuados para organizar y promover su aprendizaje, la participación en proyectos que den cuenta de su capacidad de organización y síntesis de información, así como en la elaboración de propuestas que promuevan el intercambio e interacción entre sus pares. Durante esta etapa se ahonda sobre el reconocimiento de los factores positivos y negativos de los espacios de sociabilidad e interacción, y se concretan acciones que les permitan el acercamiento a los espacios que ofrece la Universidad para su crecimiento y goce cultural, artístico, deportivo, científico y personal.







### Etapa de orientación-transición

Esta etapa corresponde al tercer año y en ella el alumnado, siempre respaldado y reconocido por el profesorado como seres humanos valiosos e importantes, fortalece su capacidad de agencia para participar con apertura haciendo propuestas individuales o colectivas que incidan en su desarrollo personal o académico, y en propuestas a favor de su comunidad. Asimismo, después de contar con la información necesaria, al estudiantado se le proponen espacios de reflexión que les permitan direccionar el rumbo académico que tomarán, como parte de su proyecto de vida y universitario. Se espera que para este momento formativo las y los alumnas tomen iniciativas para aprender cosas nuevas por cuenta propia, y generen proyectos inéditos retomando herramientas y saberes de las cuales se ha apropiado en su trayecto escolar.

En esta etapa se complementa y se fortalece el perfil de egreso de las y los alumnas, de ahí que adquieran relevancia el empleo de sinónimos conceptuales en escritos escolares básicos, la expresión oral y escrita de ideas e interrogantes en forma organizada y acorde con el ámbito de estudio; la elaboración de nuevas representaciones de ideas en forma gráfica; la realización de análisis basados en asociaciones, diferencias y categorizaciones; la obtención de inferencias y conjeturas a nivel básico. Asimismo, se espera que seleccionen y utilicen información para elaborar propuestas de solución a problemas del entorno inmediato, a través del empleo de reglas y procedimientos adquiridos en los campos de estudio. El uso de las diversas tecnologías en esta etapa han de posibilitar el reconocimiento de relaciones inter y multidisciplinarias presentes y necesarias para comprender procedimientos, acciones, secuencias y el orden de las ejecuciones. En cuanto a las habilidades y destrezas psicomotoras, se busca que identifiquen sus fortalezas y ámbitos de oportunidad, y que logren la combinación y dominio de habilidades para la ejecución de una tarea. Para autorregularse evalúan lo que mejor les funciona para concretar sus actividades, y como resultado de tal reflexión pueden redefinir sus metas, readaptar sus estrategias, fortalecer el autocontrol de la tarea o del yo.

Desde los diversos grupos de pertenencia, en esta etapa se fortalecen los lazos comunitarios basados en la convivencia. Las y los alumnas experimentan el acceso a diversidad de espacios universitarios, y reflexionan acerca de su futuro próximo, de tal modo que se favorece su toma de decisiones.







### B. Campos de formación

Los campos formativos articulan las asignaturas de Iniciación Universitaria. Su función es otorgarles identidad desde su carácter formativo y orientar los aprendizajes esperados, los contenidos, los enfoques didácticos y sus finalidades. Encauzan, por tanto, la contribución de cada disciplina y asignatura a la formación integral de las y los alumnos de Iniciación Universitaria, acordes con el modelo educativo y con los perfiles intermedios y de egreso. La denominación de cada campo de formación hace alusión a las tendencias educativas a nivel mundial, sin perder la perspectiva disciplinar a la que pertenecen las asignaturas. En modo alguno los campos son excluyentes y restrictivos, antes bien, implican visiones inter y multidisciplinarias, principalmente en el abordaje de temas y problemas, así como el diálogo entre los campos, las disciplinas y las asignaturas. Asimismo, los campos propician oportunidades para la creatividad, la curiosidad, el asombro y la pregunta.

### 1. Lenguajes para aprender, comprender y modelar el mundo

Este campo de formación busca acercar a las y los alumnos a los lenguajes básicos para sus estudios actuales y los que realizarán en etapas y niveles posteriores. El acento en los lenguajes radica en las implicaciones de éste en los procesos complejos y abstractos que, a nivel cognitivo y metacognitivo, gradualmente irán adquiriendo y desarrollando. Al constituir sistemas flexibles de comunicación, los lenguajes facilitan la transmisión de información mediante el empleo de reglas, códigos y símbolos; asimismo, establecen un vínculo estrecho entre el aprendizaje, la comprensión y la expresión del pensamiento ordenado y coherente. El empleo de modelos como andamiaje integrador, favorece la resolución de problemas que involucran, entre otros, incógnitas, dilemas y retos concretos; comunicación de resultados, realización de inferencias y predicciones acordes con el nivel educativo. El fomento del proceso de lecto-escritura y la oralidad adquieren relevancia en tanto permiten comprender en, un primer momento, la ubicación del individuo en el entorno y las múltiples relaciones que se establecen; en otro nivel, permiten reflexionar críticamente sobre otras formas de entender la realidad, las relaciones sociales, la construcción de ideas, el vínculo que pueden tener con los imaginarios y la creatividad. En conjunto, permiten construir sentidos de vida y de riqueza académica.







### 2. Experiencias y saberes científicos del mundo natural

Este campo ofrece aproximaciones a los conocimientos científicos relacionados con el mundo natural para propiciar en el alumnado el interés por cuestionarlo, experimentarlo y conocerlo; a su vez, para concebirse como parte de la naturaleza, a fin de interactuar con su entorno de forma responsable y comprometida. Lo anterior implica el desarrollo de una cultura científica que fomente una actitud crítica y comprometida con el cuidado y preservación del entorno natural y artificial, el acercamiento a las problemáticas ambientales emergentes en este siglo XXI tales como la sobreexplotación y desabasto de recursos naturales, el sobrecalentamiento y desgaste ambiental y las propuestas de solución desde visiones uni y multidisciplinarias.

#### 3. Entorno y experiencias histórico-sociales

Este campo formativo privilegia la reflexión sobre los fenómenos históricos-sociales y el espacio geográfico para propiciar en las y los alumnos el asombro y cuestionamiento sobre el mundo que les ha tocado vivir, sus impactos, afectaciones y beneficios mediante la conexión de sus vidas con distintos acontecimientos y su interacción con algunos elementos del medio geográfico. Adquiere relevancia para este campo formativo la comprensión de las distintas formas en que es posible ejercer la ciudadanía participativa en la construcción de la convivencia social pacífica y favorecedora del desarrollo humano. De igual modo es relevante la aproximación a los problemas sociales, económicos y políticos del mundo contemporáneo para la consecución de aprendizajes significativos situados, así como el autorreconocimiento de las y los alumnos, en tanto sujetos de derechos y obligaciones con su comunidad, sociedad y entorno geográfico.

#### 4. Cultura humanística, sensibilidad y creatividad

Este campo busca un acercamiento formativo a la vida desde diversas perspectivas que muestran la riqueza y diversidad humana expresadas en su cultura, lo que contribuye a dar sentido a la existencia en el mundo y la propia. Los aprendizajes logrados en las asignaturas que integran este campo forman parte de los saberes y la cultura en general, el razonamiento y la sensibilidad; propician la creatividad e imaginación, el aprecio y gusto por las expresiones artísticas. Desde este enfoque humanístico se busca, sin ser privativo







pero sí prioritario, el asombro, la curiosidad y la creación. El enfoque comunicativoformativo en el estudio de las lenguas extranjeras permiten a las y los alumnos, además de obtener y compartir información en otro idioma, acceder al pensamiento y modos de vida en otros contextos, con lo cual amplían sus horizontes culturales y se abren al reconocimiento y respeto a la multiculturalidad que prevalece en México y en el mundo.

### 5. El cuidado de sí y la otredad

Este campo promueve en el alumnado la formación y el desarrollo de sí mediante la identificación de sus características como preadolescente y adolescente, la interpelación e interpretación de su realidad, la expresión de su ideas, reflexiones y concepciones de los objetos que le rodean, de su propia identidad y su sexualidad. De igual modo es relevante el reconocimiento de su desarrollo físico, de su capacidades y limitaciones, sus potencialidades y ámbitos de reforzamiento. Este campo busca favorecer el desarrollo emocional, el autoconcepto, la autoimagen y la autoestima; generar procesos para que las y los alumnos construyan aprendizajes que les permitan afrontar, de acuerdo con su condición etaria, los acontecimientos, las aflicciones y problemas que puedan afectarles durante su crecimiento. Al mismo tiempo, se busca asumir que el cuidado de sí implica también el cuidado de sus pares, en quienes reconoce sus similitudes y diferencias culturales, así como las posibles configuraciones identitarias sexodiversas.

### III. PROCESO EDUCATIVO

El enfoque formativo de la ENP, en sus dos niveles (Iniciación Universitaria y Bachillerato), busca hacer frente a los retos educativos para las próximas décadas del siglo XXI, por ello proyecta una:

• formación permanente y a lo largo de la vida, con la cual se pretende aportar a las y los alumnos, bases para su autoformación, a partir de programas de estudio e institucionales que promuevan el desarrollo de las habilidades básicas para el autoaprendizaje, tanto en el contexto escolar como en su vida futura. En este sentido, el proceso educativo aporta orientaciones metodológicas que permitan al alumnado de







Iniciación Universitaria sentar bases sólidas para el aprendizaje independiente dentro y fuera de la escuela;

 formación pertinente y relevante, en la que tanto los contenidos como las metodologías sean acordes con la realidad científica y tecnológica que prevalece. Aunado a ello, se asume la necesidad de una formación relevante para que las alumnas y los alumnos de Iniciación Universitaria continúen sus estudios de bachillerato.

En concordancia con los principios que sustentan y orientan el modelo educativo y la estructura curricular, el proceso educativo de Iniciación Universitaria de la Escuela Nacional Preparatoria, está caracterizado, en lo esencial, por una formación que además de ser integral, sea significativa, contextualizada y centrada en las y los alumnos. Este enfoque, promueve la generación de aprendizajes en situaciones reales para promover propuestas de soluciones creativas a problemas relevantes tanto del entorno como de las disciplinas. En tanto proceso, implica la construcción progresiva de saberes en la que se articule la problematización y la modelación, así como el fortalecimiento de las habilidades que impulsen el autoaprendizaje.

Para la concreción del enfoque formativo integral, centrado en el alumnado, es necesario, en un nivel de profundidad acorde con la preadolescencia, partir de una relación dialógica entre docentes y estudiantes como copartícipes del proceso educativo en el cual:

- las metodologías didácticas empleadas por las y los docentes estén enfocadas en sus estudiantes, así como articuladas a un aprendizaje sistemático, explícito y práctico, con formas de trabajo intelectual acordes a cada asignatura, capaces de promover la construcción de saberes por parte del alumnado, a partir del desarrollo de habilidades para la identificación, el planteamiento, la resolución de problemas y la interpretación de resultados; sin eludir aquellas pertinentes para la indagación, la organización de información y su aplicación en situaciones concretas y contextualizadas;
- el diseño de estrategias didácticas y actividades por parte de las y los docentes promueva en el aula (física o virtual), la reflexión colectiva e individual a partir de situaciones reales detonadoras, la activación de nociones previas, la construcción de saberes nuevos y su transferencia o aplicación en contextos similares;







- los contenidos gestionen el desarrollo de saberes, habilidades, actitudes y valores que coadyuven la autonomía en el aprendizaje, privilegiando lo formativo sobre lo informativo;
- se contemple la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa, basada en la construcción procesual de productos de aprendizaje, que permitan la integración de los fenómenos de estudio, los conceptos y lenguajes básicos del campo de conocimiento, su relación con el contexto social y que propicien en el alumnado la autoconcepción como agentes activos de su propio aprendizaje, así como la relevancia de una actitud proactiva en la resolución de problemas.

En cuanto a la relación dialógica docente-alumnado, conviene enfatizar que las y los alumnos se conciben en este modelo educativo como constructores activos de discursos, opiniones, estrategias o representaciones, entre otros, a partir de los cuales emergen nuevos conocimientos. De ahí que la práctica educativa supera la transmisión de contenidos o información, y se encamina hacia la gestión de situaciones que permitan la producción de saberes acordes con el nivel de profundidad esperado en Iniciación Universitaria. De igual manera, se espera que se fomenten relaciones e interrelaciones donde la igualdad, la equidad de género y los derechos humanos se vivan en la cotidianidad del aula. En este sentido, las y los docentes favorecen procesos de apropiación de aprendizajes socialmente significativos mediante la modelación y guía, con atención en los procesos cognitivos y metacognitivos del alumnado.

En esta relación dialógica, y conservando sus respectivas dimensiones y niveles de profundidad, docentes y estudiantes son agentes dinámicos que forman y aprenden; son constructores de sus experiencias de aprendizaje; se constituyen como sujetos en potencia de comprenderse y comprender su entorno social y cultural; son activos procesadores de información a partir de sus condiciones y concepciones previas, mismas que habrán de modificar, crear, enriquecer o fortalecer. De igual modo, sus habilidades y saberes, modelos y estrategias para comprender e interpretar su contexto se ven modificados, enriquecidos o fortalecidos con la apertura a nuevos saberes y la coparticipación, incidiendo en propuestas de solución a situaciones inéditas de variada índole. Los y las profesoras, en tanto formadores, responden de manera creativa a los cambios y avances de los saberes científicos y







tecnológicos, empleando las tecnologías para el diseño de actividades novedosas para las y los alumnos, propiciando ambientes educativos y estrategias acordes con los contenidos de estudio, el trabajo colaborativo, individual y el autoaprendizaje.

En lo particular, las alumnas y los alumnos de Iniciación Universitaria comprenderán reflexiva y críticamente los temas y problemas que abordan las asignaturas mediante las conexiones de estos con su entorno, inmersos en actividades que cautiven su atención. De ahí la relevancia y pertinencia del estímulo al asombro y la pregunta, la expresión de puntos de vista sustentados, la acción responsable y comprometida. Respecto a las y los académicos, a partir del desarrollo y profesionalización de su docencia se constituyen como agentes de cambio, reflexivos e investigadores de su misma docencia, capaces de interactuar con otras disciplinas y tomar decisiones sustentadas para poner en práctica innovaciones didácticas que coadyuven los procesos de aprendizaje de sus estudiantes. En este sentido, la docencia se constituye como un proceso de reflexión e investigación sobre la práctica, encaminado a la actitud crítica y analítica para incidir favorablemente no sólo en el desempeño escolar de las y los alumnos, sino en la construcción de su proyecto vital y académico.

Para refrendar el compromiso de la Escuela Nacional Preparatoria con la sociedad y la cultura, como se ha indicado en los principios del Modelo Educativo, en el nivel de Iniciación Universitaria adquieren relevancia los procesos de socialización, enculturación y autoconocimiento que permitan la creación, recreación o renovación de su entorno. En efecto, se espera que los y las estudiantes adquieran una autonomía; desarrollen prácticas de convivencia pacíficas y aceptación de la diversidad; comprendan las manifestaciones culturales de su contexto y el impacto directo e indirecto en sus modos de ser y actuar para fortalecer aquellas que les doten de identidad y cambiar las que impiden su crecimiento personal. En este tenor, las y los docentes asumen una responsabilidad ineludible con el alumnado al:

- mostrarles el mundo y cuestionarlo;
- favorecer un proceso de subjetivación que conduzca a un conocimiento de sí, la autocrítica y las prácticas que impliquen un cambio consigo mismo;
- crear situaciones para transformar el entorno; y







 generar acciones que promuevan la interacción con su comunidad inmediata desde una perspectiva de género.

Respecto a la formación científica de la comunidad estudiantil de Iniciación Universitaria, se pondera su integridad física y el respeto al entorno. Así, para el caso de las asignaturas que incluyen prácticas en laboratorios, puede considerarse el uso de tecnologías digitales, simuladores y softwares libre de la UNAM como opciones para realizar experimentaciones científicas que verifiquen teorías y postulados de las ciencias físicas, químicas y biológicas, sin detrimento de la naturaleza, así como la manipulación responsable de seres vivos y el uso de instrumentos y sustancias de manera segura. En esta dirección, los laboratorios son espacios flexibles y atractivos para propiciar la curiosidad, el cuestionamiento y el interés científico.

Para fortalecer la formación integral de las y los alumnos, el proceso educativo incorpora, además de las asignaturas de Educación Física y Educación Estética y Artística, un espacio para actividades extracurriculares. Por un lado están las actividades artísticas, con las que se propone desarrollar sus capacidades afectivas, perceptuales, motrices e intelectuales, mismas que le permitirán incrementar su reflexión y apreciación del arte; por otro lado, las actividades físicas que buscan generar una cultura deportiva y con ello favorecer el autocuidado, la disciplina, la superación personal, la solidaridad, el respeto y el compañerismo, sin soslayar el descubrimiento y fortalecimiento de sus aptitudes.

De igual relevancia y pertinencia, están las actividades relacionadas con el fortalecimiento, rendimiento y desempeño escolar mediante la implementación de acciones preventivas, de reforzamiento y remediales. En esta línea, el área de apoyo psicopedagógico adquiere relevancia al favorecer el desarrollo integral del alumnado, mediante estrategias articuladas que abarquen aspectos académicos, de aprendizaje y personales e impacten positivamente en su permanencia y eficiencia terminal; a partir de la identificación de factores que afectan el aprovechamiento y el comportamiento del estudiantado, y mediante las recomendaciones de soluciones psicopedagógicas adecuadas. Por su parte, las asesorías buscan incidir favorablemente en el aprendizaje de los contenidos declarativos, procedimentales, psicomotrices correspondientes a los programas de estudio, ya sea para su nivelación,







reforzamiento o para la presentación de exámenes, sin soslayar aquellas para la participación en concursos o exposiciones en eventos académicos dirigidos a estudiantes.

#### IV. EJES TRASVERSALES

La Escuela Nacional Preparatoria, tanto en el nivel de Iniciación Universitaria como en el Bachillerato, asume los ejes transversales como una acción sinérgica tendiente a desarrollar en el alumnado conocimientos, habilidades, actitudes y valores relevantes para enriquecer su proceso formativo y enfrentar, con la preparación más completa posible, los desafíos del siglo XXI. Los ejes articulan las diferentes disciplinas para contribuir, en conjunto, a la formación integral.

- 1. Lectura y escritura de textos para aprender y pensar. En este nivel educativo es fundamental promover la expresión oral, la comunicación, el diálogo y la interacción mediante diferentes medios, privilegiando la voz del alumnado. Esta es una tarea prioritaria de la educación, puesto que constituye la base para fomentar el pensamiento autónomo. También adquiere relevancia en este nivel educativo la oralidad, porque provee estructura y organización de las ideas al comunicarlas, primero de forma verbal y, posteriormente, de forma escrita. Los diferentes campos de conocimiento contribuyen con el desarrollo de los procesos cognitivos al guiar la identificación de ideas principales y secundarias, y organizarlas para construir expresiones que den cuenta de la recuperación de la información. Por ello, es necesario que las y los docentes modelen formas de articulación, organización y expresión de ideas, para que las alumnas y los alumnos aprenden junto al profesorado una organización cada vez más compleja. De igual forma, con esta experiencia de sus docentes aprenderán a realizar lecturas de textos acordes con diversos campos de conocimiento; su práctica continua favorecerá el hábito de la lectura. En su conjunto, el ejercicio de la lectura y escritura (literacidad) evitarán prácticas reproductivas, transmisivas, literales: trabajar con estrategias pertinentes promoverá que las y los alumnos se expresen y construyan su conocimiento.
- 2. Habilidades para la investigación y la solución de problemas. Como acción conjunta, se busca promover e incentivar la curiosidad por conocer el entorno en el que se







desarrollan las y los alumnos, modelar y guiar el cuestionamiento de su mundo y el planteamiento de preguntas para orientar la búsqueda de respuestas que los lleven hacia la construcción de supuestos, a proponer explicaciones tentativas de lo que acontece en su entorno. Asimismo, se pretende acercarlos gradualmente a los discursos científicos para conocer explicaciones que los conduzcan a seguir cuestionándose y generar nuevas indagaciones de tal manera que avancen hacia la construcción de explicaciones breves que les permitan generar nuevas preguntas, construir indicios y proponer soluciones de manera creativa a problemáticas de su interés. Adquiere relevancia la aproximación a conceptos, expresiones o ideas principales en lengua extranjera sobre los avances del conocimiento de los objetos de estudio de las asignaturas que cursa.

- 3. Aprendizajes y construcción de conocimiento con tecnologías digitales. La finalidad es favorecer el desarrollo de habilidades para el uso y manejo de las tecnologías digitales como herramientas de trabajo y apoyo permanente para la búsqueda, intercambio, aplicación y construcción de saberes. Por tanto, implica la preparación y formación continua de docentes y alumnado, dado que las tecnologías avanzan rápidamente. Dado que las tecnologías digitales son herramientas para la comunicación, interacción, construcción del conocimiento e intercambio de éste, es esencial promover su implementación para construir aprendizajes de tal manera que las y los alumnos reconozcan su capacidad creadora. También es importante promover el desarrollo de las habilidades de búsqueda, selección, valoración y organización de información que está disponible en diferentes entornos, tanto digitales como convencionales o analógicos.
- 4. Formación en valores, derechos humanos y ciudadanías. El siglo XXI exige una formación para la interculturalidad y para el ejercicio de una ciudadanía responsable conocedora de los derechos humanos, donde la interacción basada en el respeto, la honestidad, la solidaridad, entre otros valores, deriven en una acción participativa continua, que impulse a las y los estudiantes a involucrarse en la búsqueda del bien común. Con este eje transversal se pretende incidir desde este nivel educativo en la formación de ciudadanos comprometidos, a partir de la reflexión colectiva acerca de problemas desde visiones que incluyen la diversidad y alternativas de solución basadas en el diálogo, la deliberación, la negociación y los acuerdos, para llevar a cabo acciones concretas, con







consciencia de sus implicaciones, que trasciendan la inmediatez, el individualismo y la radicalidad. Asimismo, este eje pretende favorecer una interacción en las redes sociales que incluya el respeto a la integridad física y moral de las y los interactuante al establecer contactos y relaciones humanas.

- 5. Perspectiva de género y juventudes. Con un enfoque de inclusión basado en la aplicación de los principios de igualdad, de equidad y de no discriminación, es importante conocer las realidades y expresiones juveniles articuladas a los procesos sociales y culturales para comprender las relaciones e interacción que se generan entre hombres, mujeres y otras identidades sexodiversas, las formas en que se ha construido la masculinidad y la feminidad hegemónicas, el uso sexista que se hace del lenguaje, las múltiples manifestaciones de violencia y brechas de género, entre otros. Dentro de la escuela, será relevante que las y los docentes generen experiencias educativas favorecedoras del desarrollo del autoconcepto y autoestima del alumnado; experiencias donde se suprima el ejercicio competitivo del poder y la jerarquización de los alumnos por sus habilidades, potencialidad, culturas, estilos de relación, simpatías, género, entre otros. Asimismo, será importante que se promueva una ética del cuidado compartido entre los géneros, sin dar cabida a cualquier tipo de violencia.
- 6. Acciones colectivas frente a los riesgos socio-ambientales y deterioro de la naturaleza. Como acción sinérgica ante los cambios climáticos, el desgaste ambiental, la escasez de recursos y reservas naturales, entre otros, se busca tomar acciones colectivas de acuerdo con las asignaturas de estudio, a partir de la reflexión sobre la participación del ser humano en la destrucción del medio. En tanto tarea sustantiva de la educación, se pretende propiciar la transformación de hábitos de interacción con el entorno, pues es prioritario cambiar los patrones de conducta en el uso de energía, propiciar acciones que conlleven al cuidado de los recursos naturales, incentivar hábitos de consumo responsable que estén basados en el cuidado del medio. Adquiere pertinencia el reconocimiento de la labor de las instancias que se dedican al cuidado del medio, desde las acciones protectoras comunitarias hasta las políticas internacionales, con la finalidad de reconocer la importancia de las pequeñas acciones que se van acrecentando a través de las prácticas comunitarias. De igual modo es relevante la sensibilización para propiciar cambios que







repercutan positivamente en lo inmediato y en lo futuro, recuperando pequeños espacios naturales y propiciando su protección; incentivar propuestas de soluciones colectivas que articulen la participación ciudadana; elaborar proyectos comunitarios entre profesorado y alumnado que involucren acciones permanentes para visualizar sus efectos a corto y largo plazo. Las iniciativas y proyectos en este rubro robustecerán el desarrollo de habilidades para la investigación y la solución de problemas característicos del entorno actual, así como la formación en valores, derechos y ciudadanía, sin eludir el compromiso y la responsabilidad con el cuidado y conservación del medio.

### V. PERFILES INTERMEDIO Y DE EGRESO

#### Perfil intermedio

De la formación recibida en el Primer año el alumnado será capaz de:

- o Adquirir los conocimientos básicos que:
  - le hagan expresar sus ideas de forma clara y coherente, oral y escrita en su lengua materna y extranjera.
  - le permitan aproximarse al pensamiento matemático para identificar los lenguajes y procedimientos básicos y su relación con los entornos cotidianos;
  - lo ubiquen como parte de la naturaleza al comprender los principales procesos que explican los fenómenos del medio natural y su vínculo con la acción humana;
  - lo acerquen a los fenómenos histórico-sociales y geográficos del entorno, para que se reconozca como agente activo de su contexto;
  - estimulen la construcción de su subjetividad, es decir, su reconocimiento como persona en distintas dimensiones a partir de la reflexibilidad sobre sí mismo, la actividad corporal y la apreciación estética;
- o Realizar los procedimientos elementales para:
  - practicar las metodologías básicas utilizadas en los diversos campos de formación;







- comprender las ideas plasmadas en diferentes textos, así como expresar pensamientos de diversa índole de manera oral, escrita y en formatos distintos;
- usar las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), las Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) y las Tecnologías del Empoderamiento y la Participación (TEP), acordes con el nivel educativo, para enfrentar su cotidianidad académica;
- practicar la ejercitación corporal basada en una educación física, y desarrollar destrezas mano-ojos y firmeza brazo-mano para la representación del entorno;
- atender su autocuidado físico, psicosexual, socioemocional, nutricional y académico.
- Desarrollar actitudes y valores que le permitan:
  - asombrarse, cuestionar, reflexionar y gozar del aprendizaje obtenido y su aprecio como un bien formativo;
  - interactuar propositivamente, con base en una convivencia armónica y con perspectiva de género;
  - asumir su responsabilidad en el cuidado de sí mismo, del otro y de su entorno natural y artificial;
  - apropiarse de sus derechos y obligaciones contenidos en la normatividad universitaria.

De la formación recibida en el **Segundo año** el alumnado será capaz de:

- o Adquirir los conocimientos introductorios que:
  - promuevan la articulación y construcción de los saberes cotidianos con los diferentes campos formativos para centrar las bases de su formación académica;
  - propicie la expresión, en textos breves de propia autoría, de su interpretación sobre algún tema, situación o condición personal;
  - favorezcan un pensamiento lógico y abstracto, producto de la multiplicidad de relaciones al construir representaciones simbólicas y gráficas integradas a un problema o propuesta de solución;







- le permitan proponer explicaciones sobre los procesos naturales observados en la práctica para que se introduzca a los procesos de investigación científica;
- le acerquen al estudio y análisis básico de procesos sociales y culturales que den cuenta de su contexto actual;
- conduzcan a la profundización sobre sí mismo y la interacción con sus pares, para que dé continuidad a la construcción de su identidad (subjetividad).
- Realizar los procedimientos introductorios para:
  - identificar en textos diversos, acordes con la edad y nivel cognitivo del alumnado, su estructura y características, y abordarlos según su tipología y complejidad;
  - proponer alternativas para el cuidado y protección de la naturaleza;
  - reconocer los problemas sociales y culturales de su entorno a partir del discurso histórico-social;
  - desarrollar interés por el arte, la expresión creativa y la sensibilidad;
  - realizar la búsqueda de información confiable y su discriminación que le permitan sustentar puntos de vista, exponer antecedentes, contextualizar, ofrecer propuesta de resolución de problemas, entre otros.
- Desarrollar actitudes y valores que le permitan:
  - tener apertura a prácticas dialógicas para el autoconocimiento y autocuidado que afirmen y reconozcan su subjetividad;
  - Identificarse como parte de su entorno histórico social;
  - estimar la necesidad de la preservación de los recursos naturales;
  - apreciar las manifestaciones de la cultura en su diversidad;
  - asumir su corresponsabilidad en el proceso educativo;
  - emplear de manera responsable las redes sociales, software, plataformas y dispositivos móviles.







#### Perfil de egreso

Al concluir el nivel de Iniciación Universitaria se espera que el y la egresada hayan adquirido:

- Los conocimientos que sienten las bases para:
  - explicar procesos sociales y culturales que permitan evidenciar su interés por el entorno, aunado al conocimiento de los procesos históricos;
  - modelar problemas mediante el uso del lenguaje y las representaciones básicas, interpretar resultados y formular propuestas de solución;
  - organizar y planificar la expresión oral y escrita de propia autoría de su pensamiento y para la comunicación en diversos formatos y finalidades;
  - comprender, explicar e interpretar diferentes textos: narrativos, científicos, de divulgación, publicitarios, iconográficos, entre otros;
  - orientar el autoconocimiento y cuidado de sí, su responsabilidad y comprensión hacia el otro y hacia el entorno natural y artificial.
- Los procedimientos que le permitan:
  - producir trabajos académicos acordes con los diferentes campos de conocimiento, con su edad y nivel cognitivo.
  - operar con representaciones simbólicas y numéricas, y generar representaciones gráficas, para modelar diferentes facetas de un fenómeno o situación;
  - observar e identificar fenómenos del medio natural, así como, indagar, analizar, organizar, procesar y socializar información acorde con el nivel de estudio;
  - representar y proponer experimentos sencillos de fenómenos naturales para interpretar y explicar temas de interés y relevancia contextual;
  - argumentar, sin estereotipos y brechas de género, su punto de vista sobre situaciones y problemáticas sociales, así como alternativas de cambio;
  - emplear las tecnologías digitales para la búsqueda de información confiable, la comunicación, el aprendizaje y la participación social;







- acceder a información básica escrita en una lengua extranjera;
- construir prácticas que le hagan reflexionar sobre sí mismo, su entorno y las relaciones que establece con el otro desde una perspectiva de género, en congruencia con su edad y desarrollo cognitivo;
- favorecer la transición al siguiente nivel educativo, a partir de la relación con los campos formativos;
- Las actitudes y los valores que fomenten:
  - la convivencia armónica y respetuosa, con el reconocimiento y valoración del otro;
  - las prácticas de autocuidado y desarrollo de la sensibilidad creativa;
  - el aprecio por el aprendizaje, el estudio, la investigación y la ciencia;
  - el trabajo colaborativo en un ámbito de diálogo, respeto, acuerdo, consenso y apertura a otros puntos de vista;
  - el uso de medios de comunicación y las redes sociales de manera responsable y apegada a principios éticos;
  - la apertura y valoración de las prácticas sociales que favorecen el autoconocimiento y cuidado de sí;
  - el reconocimiento y convivencia con perspectiva de inclusión que contempla la diversidad, la interculturalidad, la discapacidad, los grupos vulnerables, entre otros;
  - la convivencia respetuosas entre identidades sexodiversas expresada en relaciones, lenguajes, formas de pensar, modos de ser sustentadas en la igualdad, la equidad y los derechos humanos.

El Modelo Educativo de Iniciación Universitaria formaliza las pautas para promover la formación integral de las y los alumnos que eligen esta opción educativa para realizar sus estudios finales de educación básica. La Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela Nacional Preparatoria ratifican así su compromiso por ofrecer una educación que responda a los retos de la sociedad a la cual se deben.







#### **REFERENCIAS**

- Almario, J. F. (2016). *Una mirada existencial a la adolescencia*. 2ª ed. Manual Moderno [ebook].
- Díaz Villa, M. (2002). Flexibilidad y Educación Superior en Colombia. ICFES. http://acreditacion.unillanos.edu.co/CapDocentes/contenidos/dis\_ambientes\_metod os\_pedagogicos/Memoria3/flexibilidad\_educacion\_colombia.PDF
- Estrada Rodríguez, J. L., Mendieta Ramírez, A. y González Vidaña, B. (2016). Perspectiva de género en México: Análisis de los obstáculos y limitaciones. *Opción*, 32(13), 12-36. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=310/31048483002
- Freire, P. y Shor, I. (1987/2014). *Miedo y Osadía. La cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora.* Siglo XXI editores.
- Greco, M. B. (2008). La autoridad (pedagógica) en cuestión. Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación. Limusa, Homosapiens.
- Kohan, W., Redondo. P. y Skliar, C. (2020, 7 de mayo). Infancia, tiempo y escuela, en el marco de Aportes pedagógicos para cuidarnos entre todxs. AMASAFE.org. [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=xHh-6FdcL-c
- Orozco Fuentes, B. (2009). Saberes socialmente productivos y aprendizaje. Articulación didáctico-pedagógica. En M. Gómez Sollano (coord.). Saberes socialmente productivos y educación: contribuciones al debate, pp. 79-94. UNAM.
- Orozco Fuentes, B. (2021). Sujetos y proyectos curriculares como procesos de subjetivación/objetivación curricular, en C. Barrón Tirado (coord.), *Curriculum, subjetividades y tecnologías*, México, IISUE-UNAM, (en prensa).
- Reyes Juárez, A. (2020, junio). Adolescentes, formación ciudadana y participación: una reflexión desde la escuela secundaria. *Política y Cultura*, 53, pp. 131- 153. Universidad Autónoma Metropolitana. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26763954006
- Roble Bárcena, M. et. al. (2012). Formación integral, en J. Narro Robles, J. Martuchelli Quintana y E. Barzana García (coords.). *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*, UNAM, pp. 303-317.
- Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes clave para la formación integral. Planes* y programas de estudio para la Educación Básica. https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-Descargas.html
- Skliar, C., Kaplan, C. y Catelli, J. (2020, 20 de agosto). Acerca de extrañar la escuela. Ateneo del IICE. [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=soZGKtb-7aM
- Yurén Camarena, M. T. (2000). Formación y puesta a distancia. Paidós Educador.
- Zemelman, H. (1987). *Uso crítico de la teoría*. En torno a las funciones analíticas de la totalidad. El Colegio de México / Universidad de las Naciones Unidas.







#### **B**IBLIOGRAFÍA

- Consejo Académico del Bachillerato (CAB) (2012). *Aprendizajes esenciales para el Bachillerato de la UNAM* / Presentación general / Versión aprobada en la Sesión Plenaria del 25 de septiembre de 2012. UNAM.
  - http://www.cab.unam.mx/c\_academicas/docs\_consul/apren\_esen\_24abril13/04\_lenguajes\_y\_herramientas\_para\_aprender\_y\_para\_comprender\_el\_mundo.pdf
- Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria (DGENP) (1996). *Plan de estudios de Iniciación Universitaria*. UNAM.
- Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria (DGENP) (1996). *Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria*. UNAM.
- Hendel, L. (2017). Perspectiva de Género. Comunicación, infancia y adolescencia: Guía para periodistas. UNICEF
  - https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/COM-1\_PerspectivaGenero\_WEB.pdf

